

J. M. BLÁZQUEZ, *Urbanismo y Sociedad en Hispania*. Madrid, Istmo, 1991, 432 págs. y 80 figs.—*Religiones de la España Antigua*. Madrid, Cátedra, 1991, 445 págs. y 15 figs.—*Fenicios, griegos y cartagineses en Occidente*. Cátedra, 1993, 546 págs. y 63 figs.—*Mosaicos romanos de España*. Madrid, Cátedra, 1993, 720 págs. y 91 figs.

Todos estos volúmenes tienen una misma características. Se reúnen en ellos una serie de trabajos puestos al día en bibliografía y contenido aparecidos en diferentes revistas nacionales y extranjeras, algunos de ellos difíciles de consultar hoy, unidos por cierta unidad temática, que responde al enunciado del título. Estos libros de J. M. Blázquez son de gran utilidad y en ellos se expresan bien la evolución del pensamiento científico del autor.

En *Urbanismo y Sociedad en Hispania* caben destacar el primer trabajo «La Iberia de Estrabón», que es el estudio más largo publicado sobre el tema y el impacto del urbanismo de tipo romano entre los astures. También son dignos de recordar los dos estudios referentes: a la administración de las aguas y a las presas y regadíos en la Hispania Romana.

En *Religiones en la España Antigua*, además de recoger un gran número de teónimos indígenas aparecidos últimamente, estudia los rituales fúnebres de la Hispania Prerromana; el urbanismo en relación con la religión en cuatro importantes ciudades de Hispania, en: Mérida, Itálica, Carthago Nova y Cádiz.

Cierra el libro un trabajo sobre el origen del ascetismo hispano: el caso de Prisciliano que no considera hereje.

En *Fenicios, griegos y cartagineses* se estudia el legado semita y griego a la formación de las culturas turdetana e ibera en sus más variados aspectos.

De los trabajos dedicados a los *Mosaicos romanos de Hispania* se desprenden importantes consideraciones sobre la técnica de fabricación de los mosaicos, los talleres, procedencia de los artesanos, y el uso de *copy-books*. Insiste el autor en las relaciones del mosaico hispano con el del Norte de África en el Bajo Imperio.

Algunos mapas y figuras son débiles y los letreros pequeños, por lo que son difíciles de leer, o casi imposibles, los nombres. En el libro sobre las *Religiones en la España Antigua* algunas figuras no van en su sitio.

M. P. GARCÍA-GELABERT

J. L. CUNCHILLOS, *Manual de Estudios Ugaríticos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección Textos Universitarios n.º 12. Madrid, 1992.

Éste es el primer tomo, según anuncia el autor al final del libro, del resultado de los estudios del profesor J. L. Cunchillos sobre Ugarit. El autor pone a disposición de los alumnos y profesores universitarios, así como del público interesado en general, un manual sencillo y práctico, con el que acerca a las fuentes sobre Ugarit, así como a su geografía, a las etapas de su descubrimiento y termina con un último capítulo sobre la escritura y la lengua ugaríticas.

A pesar de ser un filólogo, el autor tiene la inteligencia y el sentido común (muy poco común en otros filólogos), de no quedarse perdido en las áridas dificultades de los grafemas y fonemas ugaríticos, sino que ha sabido comprender que el estudio de una lengua no significa nada para los «no iniciados» si no va acompañado de una ubicación espacio temporal, arqueológica, histórica y cultural. Esta claridad y sencillez de exposición hace más asequible el manual a las personas que quieran iniciarse en los estudios sobre Ugarit y el Oriente Próximo, zona que durante el segundo milenio tiene la clave de los orígenes, no sólo del alfabeto (*abegehetu* en ugarítico), sino de nuestra cultura. Porque quien no haya hundido las raíces de su investigación y conocimiento en el Oriente mediterráneo, al menos durante los períodos Bronce Medio-Bronce Reciente, no podrá comprender nunca el desarrollo de los pueblos orientales y egipcios durante el primer milenio y su proyección occidental, y con ello, nuestra propia cultura.

Esperando que pronto sea realidad el segundo tomo anunciado, nos congratulamos de la salida al mercado de habla hispana de esta obra y felicitamos al Dr. Cunchillos por su claridad y sencillez de exposición. Solamente señalar que echamos de menos algún texto escrito en ugarítico con la transcripción literal en español debajo, digamos que para «practicar» su lectura. También nos gustaría disponer de un índice onomástico general que tal vez el autor reserve para el segundo tomo.

ANA VÁZQUEZ

C. J. HEMER, *The Book of Acts in the Setting of Hellenistic History*. Winona Lake, Eisenbrauns, 1990, 482 págs.

El análisis histórico del Libro de los Hechos ha experimentado en las últimas décadas un importantísimo impulso de la mano de autores como F. F. Bruce, M. Hengel y C. J. Hemer. Precisamente, este libro, obra póstuma del tercero de ellos, constituye uno de los más gigantescos esfuerzos realizados hasta la fecha por encuadrar la obra en el marco de la historia helenística. Poco puede objetarse en este libro, cuyas características son enciclopédicas y que carece de paralelo con ninguna obra editada hasta la fecha en castellano. Tras analizar el problema de la historicidad de hechos (c. 1); las cuestiones preliminares (c. 2: unidad con Lucas, género, fuentes, problemática textual, etc.); la historiografía antigua (c. 3); y los tipos de conocimiento desplegados en Hechos (c. 4); el autor dedica un capítulo absolutamente magistral (c. 5) a las evidencias de detalles históricos en los Hechos (fechas, alusiones, giros idiomáticos, nombres, trasfondo, etc.) para pasar después a analizar la correlación entre los Hechos y las Epístolas (c. 6); el problema de Galacia y los gálatas paulinos (c. 7); el autor de Hechos (c. 8) —que Hemer identifica con Lucas, el médico—; y la fecha de redacción de la obra (c. 9), que el autor sitúa 62 d.C. La obra concluye con una apéndice dedicada a los milagros y los discursos de Hechos, y otro centrado en el tema de los «temerosos de Dios». Difícilmente puede exagerarse la importancia de este libro —cuya readacción final vino truncada por la muerte de su autor— en el conjunto de la historiografía dedicada al libro de los Hechos. Concienzuda, profunda, documentadísima —posiblemente recoge una de las bibliografías sobre Hechos más extensas hasta la fecha— constituye una obra maestra del análisis —desde una perspectiva histórica— de esta fuente tan decisiva en el estudio del cristianismo primitivo.

CÉSAR VIDAL

STEVE MASON, *Josephus and the New Testament*. Hendrickson, Peabody, 1992, 248 págs.

En 1991, fue publicado el estudio de Steve Mason titulado «Josephus on the Pharisees: A Composition-critical Study» (Leiden: Brill). Aquella monografía abordaba el tratamiento de que Josefo da en sus obras a los fariseos, así como hasta qué punto la información que nos proporciona

es correcta. En esta nueva obra, Mason ha vuelto a tratar el tema de la literatura josefina pero centrándolo en su relación con el Nuevo Testamento. La obra, formada por seis capítulos y una conclusión, viene a dedicar en realidad muy poco espacio a su tema supuesto. Así, los tres primeros capítulos están dedicados a la vida y escritos de Josefo, y el cuarto a una referencia a los personajes del mundo del Nuevo Testamento. El Capítulo quinto vuelve a tratar el tema del *Testimonium Flavianum* —al que se considera auténtico aunque alterado, si bien no se incluye ninguna hipótesis sobre esa alteración— y de la referencia a Santiago, «el hermano de Jesús, llamado Cristo» —también considerada auténtica—. Finalmente, Mason aborda la posible relación entre Josefo y Lucas-Hechos, abogando por una posible dependencia de estas dos últimas obras en relación con el primero. Esta última es una postura que, prescindiendo del predicamento que pudiera tener a inicios de este siglo, resulta, hoy por hoy, insostenible. Como, en su día, ironizó el profesor F. F. Bruce, «si Lucas leyó alguna vez a Josefo debió olvidarlo por completo». En conjunto, pues, la obra de Steve Mason es una obra deficiente. Bibliográficamente, dista mucho de ser medianamente amplia y sus tesis prácticamente se limitan a repetir opiniones que han sido analizadas con más profundidad hace tiempo y cuyo debate científico el autor parece ignorar. Por otro lado, la obra adolece de dar una mera e incompleta introducción a asuntos cuya discusión, como han demostrado entre otros Vidal-Nacquet o F. F. Bruce, resulta de por sí mucho más compleja.

CÉSAR VIDAL

JOEL B. GREEN; SCOT MCKNIGHT; HOWARD MARSHALL (editores), *Dictionary of Jesus and the Gospels*. Sowers Grove and Leicester, InterVarsity, 1992, 934 págs.

La investigación relacionada con la figura de Jesús comprende hoy en día una bibliografía de decenas de miles de títulos. En medio de tal profusión, muy pocas son las obras que merecen la consideración de buenas y menos aún las que pueden calificarse de excelentes. Una de ellas, sin duda, es la presente. Siguiendo un esquema que no volvía a ser utilizado desde el *Dictionary of Christ and the Gospels* de James Hastings, editado en 1909, esta obra constituye una auténtica Summa en lo que a lo largo de casi 200 artículos aparecen recogidos, desde temas generales (fe, ley, Sábado, etc.) a referencias a métodos interpretativos (crítica de las formas, criticismo redaccional, etc.), pasando por temas claves en la vida de Jesús

(tentación, muerte, etc.) o en la literatura sobre los Evangelios (fiabilidad histórica, demonios, milagros, Fuente Q, etc.). Partiendo de un análisis en profundidad del trasfondo judío que incluye abundantes referencias a la literatura de Qumrán o a las fuentes rabínicas, la obra contiene además una actualizadísima bibliografía sobre los diversos temas hasta finales de la década de los ochenta del presente siglo. En su conjunto constituye, hoy por hoy, la obra de consulta más completa y moderna en relación con Jesús y los Evangelios, y resulta, por ello, de especial interés contemplar cómo la misma, lejos de confirmar las especulaciones de Bultmann y sus epígonos, opta por un análisis de los diferentes problemas que arranca más de las fuentes históricas y que, a partir de las mismas, concede una enorme solidez a los datos que sobre la vida de Jesús nos proporcionan los Evangelios.

CÉSAR VIDAL

TEXTOS DE QUMRÁN, FLORENTINO GARCÍA MARTÍNEZ (editor y traductor). Madrid, Editorial Trotta, 1993.

El hallazgo en 1947 de un conjunto de manuscritos redactados en hebreo y arameo, en algunas cuevas de Qumrán, cerca del mar Muerto, constituye un hito dentro de la historia de la Arqueología y, muy específicamente, de la historia de Oriente Medio. Desgraciadamente, la biblioteca de Qumrán ha venido siendo editada poco a poco durante más de cuatro décadas y lo dilatado del tiempo ha propiciado el surgimiento de teorías delirantes como la de la conspiración encaminada a ocultar el material al gran público. Han aparecido así toda una serie de obras (la última ha sido «El escándalo de los rollos del mar Muerto» de M. Baigent y R. Leigh. Barcelona 1992) encaminada a mostrar cómo se estaba intentando privar a la Humanidad de que conociera la historia real del cristianismo primitivo. El hecho de que R. Eisenman, un profesor norteamericano, incidiera precisamente en este aspecto hace sólo unos meses, levantó una polvareda que aún sigue sin disipar. Es precisamente con este trasfondo como debe juzgarse la traducción de los rollos del mar Muerto realizada por Florentino García Martínez, director del Instituto Qumran, de la Universidad de Groninga. Esta versión de los rollos del mar Muerto es la más completa —casi podríamos decir total— editada hasta la fecha en castellano. En la misma aparecen no sólo las grandes obras ya conocidas como el Documento de Damasco, la Regla de la Comunidad o los *pesharim* de Nahúm y Habacuc, sino también textos inéditos como

la carta 4QMMT (donde se describe cómo se produjo la ruptura de la secta del mar Muerto con el judaísmo de Jerusalén) o el documento 4Q285, cuyo fragmento quinto contiene lo que algunos autores han juzgado una posible referencia a un mesías que sería ejecutado por el Sumo sacerdote judío. El prólogo, redactado por el mismo Florentino García Martínez, es breve, pero a la vez resulta muy sustancioso en lo que a la descripción de los hallazgos o datación de los documentos se refiere. Sólo dos circunstancias desentonan de esta obra que, sin duda, constituye un hito en la investigación española del Qumrán. La primera es la carencia de índices temáticos o de una mínima concordancia al final que permita al lector, sobre todo al no especializado, encontrar puntos de referencia por donde seguir una lectura que pueda resultar muy árdua para el no erudito. La segunda es la sensación de premura en la traducción que se desprende de algunos textos. Así son relativamente frecuentes —y es pena en una traducción tan correcta— los galicismos como «hurlar» (hurler) por «aullar», «flama» (flamme) por llama, etc. Pese a todo, podemos decir que por su característica de ser la primera versión completa de los rollos del mar Muerto al castellano y por deberse a la persona a la que se debe, esta edición hará época.

CÉSAR VIDAL

J. P. MEIER, «A Marginal Jew: Rethinking the Historical Jesus», vol. I: *The Roots of the Problem and the Person*. New York, Doubleday, 1991.

El presente libro es el primer volumen de un estudio histórico acerca de Jesús que forma parte de la *Anchor Bible Reference Library*. Tal ubicación hace fácil pronosticar que nos hallamos ante una obra que será utilizada profusamente en las próximas décadas como obra de consulta. La finalidad de J. P. Meier ha sido, partiendo de las fuentes históricas, hallar un consenso sobre la existencia histórica de Jesús que pueda ser compartido por igual por investigadores católicos, protestantes, judíos, creyentes o agnósticos. Partiendo de ese punto de vista, J. P. Meier analiza en la primera parte de este volumen las fuentes relacionadas con Jesús: el Nuevo Testamento (c. 2), Josefo (c. 3, acepta la autenticidad de las referencias a Jesús y a Santiago, si bien señala la interpolación en la primera), autores clásicos y judíos (c. 4), considera auténtico el texto de Tácito y el de Suetonio, pero es muy escéptico en relación con las fuentes rabínicas, ágrafa y evangelios apócrifos (c. 5), y, a continuación, establece

un conjunto de criterios destinados a discriminar el material auténtico del que surgió con posterioridad a Jesús (c. 7). En la segunda parte, J. P. Meier intenta establecer algunos hechos históricos relacionados con Jesús (c. 8: María fue su madre; José su padre putativo; tuvo hermanos y hermanas; posiblemente era de estirpe davídica; no puede rechazarse del todo la posibilidad de que naciera en Belén, aunque lo más posible es que lo hiciera en Nazaret), su formación (c. 9: no fue analfabeto e incluso contó con cierta educación formal; fue artesano), su familia y estado civil (c. 10: Jesús tuvo hermanos y hermanas literales que no pueden ser interpretados como primos o parientes; no podemos saber si se casó o no pero lo más probable es que fuera célibe), la cronología de su vida (c. 11: nació poco antes del 4 a.C., comenzó su ministerio en el 28 d.C. y murió en el 30 d.C.). Aunque, sin duda, no todas las conclusiones de Meier cuentan con aceptación general, poco puede dudarse de que nos hallamos ante una obra de primerísima línea, en la que todos los problemas se abordan desde una perspectiva históricamente muy rigurosa y analizando la práctica totalidad de contribuciones realizadas hasta la fecha.

CÉSAR VIDAL

A. DUPLÁ e IRIARTE, A. (eds.): *El cine y el Mundo Antiguo*. 125 páginas. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 1990. I.S.B.N.: 84-7585-251-3.

Recoge este libro las lecciones del curso que en torno al mundo antiguo en el cine se impartió en Vitoria, del 23 al 25 de noviembre de 1988, bajo los auspicios de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y la Universidad del País Vasco. Fueron aquellas lecciones: «Una visión de la crisis de la República Romana a través del cine» por G. Fatás (págs. 15-37), «Romanos y bárbaros en el cine» por A. Prieto (págs. 41-64), «Romanticismo e ideología en las adaptaciones cinematográficas de la novela histórica» por G. García Gual (págs. 67-68) y «La otra Roma» por P. L. Cano (págs. 91-102). El volumen se completa con dos apéndices: «Medios audiovisuales y enseñanza de la historia: un enfoque renovador» por J. J. Celorio con la ayuda de O. Omatos y A. Alvarez (págs. 105-121) y «Bibliografía» por A. Duplá (págs. 123-125). G. Fatás y A. Prieto centran sus tareas en el análisis de los filmes *Espartaco* de S. Kubrick y *La caída del Imperio Romano* de A. Mann. C. García Gual estudia la novela *Quo Vadis?* de H. Sinkiewicz. Los primeros méritos de la obra enjuiciada co-

rresponden a G. Fatás y A. Prieto: sacar a luz el problema de cómo Espartaco pudo vencer en 73-71 a.C. al ejército de roma de idiosincrasia ya profesional (págs. 31-32); el fin con *La caída del Imperio Romano* de las grandes superproducciones acerca del mundo antiguo y su reemplazo por filmes que hacen hincapié en la pornografía o los vestigios de esa cultura (págs. 42-43 y 46); confundirse la historia nacional de Italia con la de la civilización romana (págs. 43 y 47-48); y ver E. Gibbon en la Roma ciceroniana de la concordia entre la nobleza senatorial y los nuevos ricos un antecedente paradigmático de los pactos de la aristocracia con la burguesía en la Inglaterra de su época (págs. 56-57).

Otros valores se deben a G. García Gual y P. L. Cano: la identificación tan nacionalista de los romanos con los rusos opresores de Polonia que subyace en *Quo Vadis?* de Sinkiewicz (pág. 71); el auge otorgado a la novela *Fabiola* de N. Wiseman en los colegios de religiosos (págs. 76-77); las equivalencias en *Los Mártires del Cristianismo* de Chateaubriand de Napoleón I y Fouché con Diocleciano y Galerio (pág. 81); y la filmografía temática dividida en orígenes de Roma, República, Principado e Imperio (págs. 99-102). Nos hallamos, en definitiva ante un gran libro de parejo interés al que sobre la historia antigua de la Ciudad Eterna en la Opera llevó a cabo D. Porte (*Roma Diva. L'inspiration antique dans l'Opéra. I: L'histoire romaine dans les oeuvres de 1800 à nos jours. Serie Nouveaux Confluentes* vol. 2, Sociedad de Edición «Les Belles Lettres», París, 1987).

GONZALO FERNÁNDEZ

J. CARO BAROJA, *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*. 213 páginas y 33 ilustraciones. Editorial Seix Barral, S.A. Barcelona, 1992. ISBN: 84-322-0663-6.

Versa este libro en torno a varias falsificaciones de la historia antigua de la Península Ibérica que aparecieron de 1498 a 1814. Además de los *Plomos del Sacromonte* J. Caro Baroja analiza los escritos de «Annio Viterbiense» y Jerónimo Román de la Higuera, acompañados de sus discípulos, junto a las labores apócrifas de Juan Flores Ordoz y Cristóbal Medina Conde. En el proemio estudia Don Julio las diversas falsedades historiográficas con especial hincapié en las edades antigua (piezas arqueológicas, pinturas, textos históricos y literarios e inscripciones) y media (documentos genéricos y sobre todo eclesiásticos). Grandes valores en-

cierra el volumen que se enjuicia: exponer las notas distintivas de esos apócrifos (págs. 105, 116-177 y 197); las disputas historiográficas de jesuitas con benedictinos a lo largo del siglo xvii en las que intervinieron Jean Hardouin, Daniel Papebroch y Jean Mabillon (págs. 26-27); el conocimiento de Beroso por Eusebio de Cesarea a través de Alejandro Polihistor y Apolodoro (pág. 56); servir las *Crónicas* del mismo Eusebio de Cesarea al Viterbiense de fuente primordial (pág 59); los vínculos de «Annio de Viterbo» con la política de los Reyes Católicos (pág. 65); la naturaleza de Esteban de Garibay y Zamalloa de antecesor del «vasco-iberismo» (pág. 94); e inspirarse principalmente Flores Ordouz y Medina Conde en hallazgos epigráficos acaecidos en Italia (págs. 148-149).

Una sola objeción he de efectuar a tan magnífica obra. En págs. 30-32 cita el tratadista los epígrafes falsos que recogieron o se inventaron algunos padres de la epigrafía como Ciriaco de Ancona, Antonio de Guevara, Joviano Pontano, Pomponio Leto y Juan Camerte. No menciona, sin embargo, las inscripciones apócrifas que se hallan en *De antiquitate Lusitaniae* del portugués Lucio Andrés de Resende.

GONZALO FERNÁNDEZ
Universidad de Valencia